

Hernán Vélez Atehortúa. Médico. Aproximaciones a su pensamiento humanista

Hernán Vélez Atehortúa. M. D. An Approach to his Humanist Thought

Por Alonso Palacios Botero²

Resumen: estas notas pretenden aproximarse al pensamiento humanista del médico Hernán Vélez Atehortúa (Itagüí, 1931 – Medellín, 2014). Después de una concisa biografía y un recuento de sus principales actividades como profesor de medicina, investigador, escritor de artículos científicos, coeditor de textos universitarios, especialmente en los campos de medicina interna y de nutrición, rector de universidades, partícipe de primer orden en la creación de instituciones universitarias y de investigación científica, el texto se centra en su pensamiento humanista. Esta aproximación ilustra sus conceptos sobre: la medicina, el ejercicio de la misma, la enfermedad, la muerte; la universidad, sus características, sus objetivos, sus funciones; y el posmodernismo, su alcance y sus limitaciones y consecuencias.

Palabras clave: Hernán Vélez Atehortúa, médico, humanista, posmodernidad, universidad, morir con dignidad.

Abstract: The aim of these notes is to approach to the humanist thinking of the physician Hernán Vélez Atehortúa (Itagüí, 1931 - Medellín, 2014). After a concise biography and a recount of his main activities as professor of medicine, researcher, writer of scientific articles, coeditor of university texts, especially in the fields of internal medicine and nutrition, rector of universities, participant of first order in the creation of university institutions and scientific research, the text focuses on his humanistic thinking. This approach illustrates his concepts about: Medicine, medical practice, illness, death; the university, its characteristics, its objectives, its functions; and postmodernism, its scope and its limitations and consequences.

Keywords: Hernán Vélez Atehortúa, médico, humanista, posmodernidad, universidad, morir con dignidad.

² Alonso Palacios Botero. Ingeniero Civil e ingeniero administrador. Miembro de número de la Academia Antioqueña de Historia. Envigado, agosto de 2017.



Dr. Hernán Vélez Atehortúa

Introducción

Hernán Vélez Atehortúa fue un ejemplo de médico humanista al servicio de la comunidad, en toda su extensión. Su vida es rica en numerosas y variadas experiencias y el breve recuento de su trayectoria y de sus obras muestra una personalidad compleja, multiactiva, profunda en convicciones, inquieta por comprender las contradicciones del mundo contemporáneo y dispuesta a enfrentarlas con lógica, argumentación y acción. Nunca se amilanó frente al debate público y abierto, dispuesto a cuestionar valerosamente las tesis de sus contradictores y fijaba su posición con claridad meridiana así le costara enemistades y recelos. En el ejercicio de su profesión se dedicó a las actividades más dispersas y complejas, pero siempre relacionadas con la universidad y la salud humana: ejerció su profesión como especialista en medicina interna y nutrición; fue siempre profesor universitario; dictó clases magistrales en áreas de su especialidad; escribió con otros colegas textos universitarios de medicina; fue investigador científico profundo; participó en la creación y constitución de centros de investigación y de instituciones universitarias; dirigió en calidad de rector a dos prestigiosas universidades; fue conferencista en múltiples eventos académicos en los que se distinguía por sus tesis novedosas y profundas; escribió numerosos artículos científicos en prestigiosas revistas científicas nacionales e internacionales y fue columnista invitado de otros medios de comunicación. Fue, en síntesis, el ejemplo de profesional humanista integral que todos quisiéramos que sirviera de modelo a las nuevas generaciones.

Las presentes notas, lejos de referirse a toda su trayectoria o a sus investigaciones científicas propias de su profesión, se concentran en su vida y en ejemplos de su concepción humanista, expresada en temas y áreas que merecieron su atención permanente.

Infancia y primeros estudios

Hernán Vélez Atehortúa nació en Itagüí, en 1931. Vivió sus primeros años en una finca de propiedad de su familia situada en la margen derecha de la quebrada Doña María en terrenos rurales donde había ganado, pequeña agricultura y numerosos tejares; suelos que hoy están urbanizados desde la antigua planta de Coltejer hasta la Central Mayorista de Antioquia. Por esa razón su infancia la pasó en medio de

animales, paisajes rurales y fábricas de ladrillos y tejas que empleaban métodos rudimentarios para fabricar los productos y para calentar los hornos de secamiento. Quedó huérfano de padre, pero un tío materno, Pedro Luis Atehortúa Vélez, le dio todo su apoyo y fungió como padre.

Luego se trasladó a Medellín con su familia donde habitó cerca de la iglesia de San Ignacio, en el centro de la ciudad. Estudió en el reconocido Colegio de San José, cerca de la Plazuela Nutibara, regentado por los hermanos Lasallistas. Allí estudió durante once años hasta terminar su bachillerato. De esta época de estudiar con los "Hermanos Cristianos de Lasalle" mantuvo grandes y gratos recuerdos y un gran reconocimiento por la disciplina y la educación que le inculcaron y por la enseñanza de las materias fundamentales del bachillerato. Siempre agradeció que en sus once años de educación lasallista hubiera aprendido la lengua francesa que tanto le sirvió cuando ingresó a los estudios superiores. En la época de los años cuarenta había en el Colegio San José una pléyade de hermanos cristianos de origen francés. En este ambiente de estudio y disciplina del bachillerato en el Colegio San José, Hernán visitaba con frecuencia la Biblioteca de Zea y se aficionó por la lectura de novelas y ensayos literarios, religiosos y filosóficos. En Bachillerato fue un buen estudiante y se diría que fueron los profesores de bachillerato los que fueron formando su ideario humanista.

Para tener dinero extra y ocupar sus ratos libres que le permitía el estudio fue portero y acomodador en el Hipódromo San Fernando, acomodador en la Plaza de Toros, mandadero en un negocio de construcciones y empacador de imágenes religiosas en un almacén en el centro de la ciudad.

Estudios de medicina

Ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, más por "orden" de su madre y sus tías, que por vocación, como el mismo lo repetía.

En esa época el idioma francés era obligatorio en la enseñanza secundaria y en la Facultad de Medicina la mayoría de textos era en dicha lengua. En las facultades de medicina en Colombia se seguían la metodología y la enseñanza del sistema francés y a los alumnos que ha-

bían estudiado con los hermanos cristianos se les facilitaba la lectura de los textos de medicina.³

Su vida universitaria en la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia fue disciplinada y en ella tuvo oportunidad de recibir enseñanzas de profesores nacionales y extranjeros que dejaron grandes huellas en su formación profesional de médico y en sus ideas, creencias, espíritu inquieto, crítico, polémico, escéptico y quizás un poco estoico.

Hizo el año rural en el Hospital de la María, hospital antituberculoso situado en la ladera noroccidental de Medellín, en un sitio que para la época aún era rural, pasantía que le sirvió para conocer los recónditos abismos del ser humano y lo llevó a una introspección profunda que le cambió muchos de sus pensamientos y comportamientos: “No fui el mismo después de esa experiencia” dijo y escribió en varias oportunidades.

Se graduó en medicina en 1939 con una tesis de grado que mereció “Mención Honorífica”, escrita con otros dos compañeros de estudio y mereció la Medalla del Mérito, impuesta al mejor interno del Hospital de San Vicente de Paúl.

Inició el ejercicio de su profesión de médico como codificador de historias clínicas en el Instituto de los Seguros sociales para luego viajar a los Estados Unidos a hacer una especialización.

Estudios de especialización

Con una beca de la Fundación Kellogg viajó a los Estados Unidos.

En Nueva York, inició sus estudios de posgrado en Medicina Interna y Nutrición. Fue residente del New York Hospital y trabajó en el Bellvue

³ El uso y la influencia de textos franceses para la enseñanza universitaria en Colombia fue disminuyendo lentamente en la década de los cuarenta del siglo XX, se extendió a casi todas las profesiones y el idioma y los métodos franceses fueron paulatinamente remplazados por los sistemas norteamericanos que introdujeron el inglés como lengua fundamental en los textos universitarios. Pero el declive de la lengua y los textos franceses fue relativamente lento. Por ejemplo, en la década de los años sesenta del siglo XX aún se estudiaba en bachillerato el idioma francés, aunque con muy poca intensidad, y en la Escuela de Minas de Medellín, aún se estudiaban textos técnicos en francés de ciencias matemáticas, varios de ellos escritos por lo que se denominaba “Reunión de Profesores” que en libro aparte publicaban las respuestas a los complejos problemas de geometría que habían sido motivo de concurso, décadas anteriores.

Hospital. Allí tuvo oportunidad de compartir residencia, estudió y trabajó con colegas venidos de numerosos países con costumbres e idiomas que hablaban un inglés tan malo que “creo que así fue la Torre de Babel”. En Nueva York se le abrieron los ojos para ver, analizar, mirar con asombro, todo lo que en su tierra apenas se conocía. “Entre asombro y asombro, pasmo y pasmo, admiración y admiración obtuve un baño cultural extraordinario, el recuerdo de esta experiencia es muy grata. New York es una universidad abierta”.

Pasó luego a New Orleans, pequeña y hermosa ciudad con influencia francesa e hispana y con grandes problemas raciales. Allí se casó con la hija de uno de sus profesores, María Purificación Gracián Codes y con la que vivió el resto de su vida. En Nueva Orleans quedó profundamente impresionado por las prácticas racistas más extremas: en el hospital había pabellones y consultorios separados para blancos y para negros; en los templos católicos los negros solamente se podían sentar en los asientos de atrás, si sobraban, y la comunión se daba en filas separadas; y la segregación racial se extendía al transporte y a los lugares públicos como las playas.

Uno de sus profesores fue nombrado director y jefe del Colombia Nutrition Survey Interdepartamental Committee on Nutrition for National Defense y lo invitó a participar en la elaboración en Colombia de una encuesta sobre nutrición. Durante casi tres meses recorrieron a Colombia y en este viaje tuvo oportunidad de conocer el país y las condiciones médicas de sus habitantes.

Al regreso al país se vinculó como profesor a la recién creada sección de Nutrición de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle en Cali.

Posteriormente regresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia como jefe de Medicina Interna y mantuvo su título de asociado en Investigación de la Universidad de Harvard.

Para remplazar los textos extranjeros, con los médicos Jorge Restrepo M. y Jaime Borrero R. profesores de la Facultad de Medicina y con el apoyo de la experiencia de otros médicos, decidió publicar el texto *Fundamentos de Medicina*, en doce tomos y del cual se hicieron varias ediciones que fueron vendidas con gran éxito en los países latinoamericanos de habla hispana.

Participó en la fundación de la Corporación para Investigaciones Biológicas, CIB, institución que luego dirigió y dirige con tanto acierto y profesionalismo su compañera de estudios la médica bacterióloga Ángela Restrepo.

En el Hospital San Vicente de Paúl estableció la sala metabólica especializada en nutrición y en enfermedades de origen metabólico donde se hicieron numerosas investigaciones científicas que dieron origen a trabajos académicos publicados en diversas revistas científicas.

Con el apoyo de un exrector de la Universidad de Antioquia de la época, promovió la creación de una carrera tecnológica de nutrición, de tres años académicos, que luego funcionó en la Escuela de Salud Pública y hoy es la Facultad de Nutrición y Dietética.

En la Universidad de Antioquia fue jefe del Departamento de Bioquímica, al cual, en su momento anexaron el área de Nutrición y allí lideró cambios curriculares en la enseñanza de las ciencias básicas, cambios que muchas veces terminaron en un “tremendo fracaso” como él mismo lo escribió posteriormente.

Fue director y principal investigador del programa para fluorizar la sal en Antioquia, programa patrocinado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Participó de manera activa y vehemente en las discusiones que se tenían por el alto costo de la tecnología médica y sobre la necesidad de optimizar recursos de las facultades y hospitales de medicina; de allí surgió la idea de unir esfuerzos en una institución que nunca se concretó denominada en su momento IATM (Instituto de Alta Tecnología Médica de Antioquia).

Fue uno de los fundadores de una nueva Facultad de Medicina, Odontología y Enfermería, lo que luego se convirtió en el CES (Centro de Estudios de la Salud), hoy Universidad CES, que posteriormente amplió su oferta educativa a la veterinaria y a las ciencias jurídicas y administrativas.

Durante 17 años fue rector del CES, hoy Universidad CES.

En su momento, antes de que el CES y la EIA (Escuela de Ingeniería de Antioquia) se convirtieran, cada una por su lado, en universidades, participó muy activamente en los diálogos y acercamientos entre el CES y la EIA para hacer una gran universidad basada en sus respectivas fortalezas y oportunidades.

Perteneció al Consejo Nacional de Rectores (ASCUN).

Fue rector durante 3 años de la Corporación Universitaria Lasallista, período en el cual se construyó la sede universitaria en Caldas, Antioquia. Sintetizó la construcción de esta sede así:

Un gran edificio, la Biblioteca mira a través de una alameda, donde convergen las aulas, los talleres, los laboratorios, hacia otro edificio: el Templo. La Razón, la Ciencia mirando a la Fe y la Esperanza. Lo que debo Saber (en la biblioteca) contra lo que debo esperar (la Fe) rodeado de lo que debo Hacer (la Ética).

Publicó 84 trabajos científicos, 27 de los cuales fueron aceptados en revistas extranjeras.⁴

Sus años de retiro los dedicó a la lectura, al diálogo con sus amigos, al disfrute de la vida campestre con su esposa, sus hijos y sus nietos.

A los 83 años murió en su apartamento de Medellín, en julio del 2014.

Profesor, investigador, fundador, administrador, hombre de acción Humanista

El médico Hernán Vélez fue un verdadero humanista. Fue un hombre que ante todo vivió intensamente y orientó siempre su vida por el servicio de la humanidad. Gran lector de amplísima cultura, leía y estudiaba, además de los textos propios de su profesión, otros sobre temas diversos. Textos de filosofía, sociología, historia, religión, política, literatura le eran familiares. El mundo de las ideas lo apasionaba y con frecuencia hacía referencia en sus escritos y en sus diálogos a textos clásicos como a textos modernos, contemporáneos.

⁴ Vélez Atehortúa, Hernán. Carta a los Miembros de la Sala de Fundadores del Instituto de Ciencias de la Salud. En ella presenta a su calidad de miembro del Consejo Superior. Medellín, 11 de octubre de 2006.

Era defensor de una sociedad responsable que empleara con tino las nuevas tecnologías de las que era un gran admirador. Su vocación de educador lo llevaba a insistir en la necesidad de fortalecer los valores humanistas, darle sentido ético a la vida y a la profesión de médico. Insistía en la necesidad de ser independiente, analítico, crítico, cuestionador. Con frecuencia aparentaba ser un irreverente frente a las ideas de otros, pero lo hacía con el ánimo de obligar a su interlocutor a pensar, reflexionar, analizar otros puntos de vista, otras opciones. Era un cuestionador de oficio que buscaba lograr hacer las preguntas más pertinentes para cada asunto. El método socrático lo tenía a flor de piel para preguntar, interrogar, presionar la reflexión descarnada libre de prejuicios y perjuicios, buscar otras opciones. Todo lo anterior lo practicaba con mucho humor, con profunda ironía, hasta con jocosidad, pero siempre con mucho respeto y con sumo interés de conocer las reacciones de sus contendores en la discusión.

Era un verdadero *gocetas*⁵ de la vida y ese gozo lo exteriorizaba y compartía con su familia, con sus amigos, con sus colegas, con sus estudiantes aún en los momentos más difíciles. Aunque en sus últimos años de vida tenía limitaciones para comer, era un gran cocinero y disfrutaba preparando exquisitos y elaborados platos para sus familiares y amigos.

Tenía una concepción espiritual de la existencia y era un crítico permanente de muchos de los conceptos y criterios de las sociedades actuales. En sus escritos expresaba su concepción espiritualista del universo; creía que había algo más que materia, que había *cosas espirituales*; afirmaba la existencia de Dios y de la Providencia cuyos caminos y designios desconocemos. Era optimista sobre el futuro de la humanidad a pesar *de esta profunda sima en que está inmersa*.

Sus preocupaciones intelectuales abarcaban muchas áreas y a título de ejemplo, por cierto sin pretender referirnos a las diversas áreas intelectuales de su interés, veamos algunas para ilustrar la amplitud de su pensamiento y de sus inquietudes, diferentes a los

⁵ *Gocetas*: colombiano que tiene muchas acepciones. Aquí se usa como sustantivo en su significado positivo y coloquial de alegría de ánimo ante los acontecimientos simples de la vida, o como dice el DRAE del término *gozón*, adjetivo usado en Venezuela y Cuba para referirse a una persona que disfruta o que goza con facilidad de las cosas buenas.

temas propios de su profesión de médico y de las áreas en las que fue profesor universitario: sus inquietudes sobre la posmodernidad, sus reflexiones sobre la universidad, sobre la educación y sobre la misión de los médicos.

Sus inquietudes sobre la posmodernidad⁶

Estudió con profundidad la época de la posmodernidad⁷ que apareció con el siglo XXI. En sus escritos, conferencias y diálogos, analizó con sentido crítico los conceptos de los teóricos de la posmodernidad:⁸ Lyotard, con su definición

post-modernidad indica un estado de alma o mejor de espíritu; podría decirse que se trata de un cambio en relación con el sentido y, yo diría simplificando, que lo moderno es la conciencia de la ausencia de valores en actividades y, lo nuevo llamado postmodernidad es saber responder al problema del sentido

Habermas, Adorno y Eco, para quienes la posmodernidad no es sino una crítica a la modernidad; Lyotard, Vattimo y Lypovetky, representantes del llamado pensamiento débil y; Recouer y Lochiv que insisten en rechazar el pensamiento moderno.

La posmodernidad es difícil de definir pero se sabe “que influye en el comportamiento del hombre actual en relación con Dios, con la Sociedad, con la Ciencia, con el Medio Ambiente, con la Historia y, lo hace de una manera impresionante y contundente”.⁹

La posmodernidad tiene características totalmente nuevas, diferentes de las épocas anteriores:

⁶ El fenómeno de la posmodernidad fue una de sus preocupaciones y de sus temas preferidos tanto en lectura como en escritura. Véase por ejemplo: Hernán Vélez Atehortúa. La medicina de la Posmodernidad. *Revista CES Medicina*. Volumen 23 n.o 2 julio – diciembre, 2009. Páginas 81-90, Hernán Vélez Atehortúa. *Posmodernidad y Educación Superior*. Medellín, mayo, 2010. Páginas 7. Inédito; Atehortúa Vélez, Hernán. *Qué es la Post-modernidad. Un intento de respuesta*. Medellín, junio, 2010. Páginas 6. Inédito.

⁷ El concepto de posmoderno o posmodernidad como época que aquí se aplica es completamente diferente a los movimientos posmodernistas dados en literatura y poesía y sus tiempos no coinciden estrictamente en el tiempo. Nota del autor.

⁸ Respetamos parcialmente la grafía post-modernidad o Post-modernidad como la empleó el doctor Vélez Atehortúa en sus escritos, pero en el resto del texto empleamos la forma posmodernidad tal como se usa en la actualidad.

⁹ Qué es la Post-modernidad. Un intento de respuesta. Óp. Cit.

Critica los valores culturales, sociales y económicos de las sociedades occidentales lo que ha llevado a un desencanto, a una desilusión y a la pérdida de la fe en las verdades absolutas y a la razón como guía de la voluntad humana en el sentido del progreso de la historia y la visión objetiva de los hechos;...¹⁰

Ante los fracasos de la Modernidad frente a sus utopías sociales basadas en la razón que conducirían al bienestar humano,

los postmodernos consideran que la idea de progreso es un mero espejismo y que el culto a la razón en la Modernidad fue la (el) culpable de las guerras mundiales, los campos de concentración, la amenaza atómica, la contaminación ambiental y los catastróficos cambios”¹¹

La posmodernidad ha logrado la fragmentación de la moral y la ética; el retorno de los brujos; la combinación y mezcla de ideas y creencias religiosas (coctail religioso con elementos extraídos de diferentes religiones, ideologías y culturas); la fe individual y a la carta; el neopaganismo; las sectas con creencias “flexibles”; la mezcla de ciencia, control mental, filosofías orientales, meditación trascendental, viajes astrales, entre otras manifestaciones.

En la posmodernidad hay desencanto con las ideologías políticas y con los líderes políticos y sus tesis se aceptan con la misma facilidad con la que se rechazan.

“La Post-modernidad es el tiempo del “YO”, es el cultivo del cuerpo, es el derecho a ser bello tanto en mujeres como en hombres”.¹²

En contraste con la educación en la Edad Media y en la modernidad, épocas en las que la educación se centraba en formar individuos para entender el tiempo que les tocó vivir buscando la realidad del hombre, del mundo y del universo, en la posmodernidad se educa en el politeísmo, en el pluralismo, en la secularización, en la tolerancia, en los valores relativos, en lo momentáneo, lo cotidiano y en los valores derivados de lo cotidiano y del momento.

¹⁰ Óp. Cit.

¹¹ Óp. Cit.

¹² Óp. Cit.

En conclusión

la Post-modernidad es un estilo de vida, es una nueva actitud para enfocar la sociedad, la cultura, la religión y la propia vida personal....Negar los cambios es negar la realidad, aceptarlos y asimilarlos tratando de cambiar lo posiblemente cambiante y aceptar lo que no se puede cambiar sería lo aceptable.”^{13 14}

Reflexiones sobre la universidad

Sus ideas sobre la misión de la universidad están contenidas en numerosos ensayos publicados en diferentes revistas y en varios de sus discursos y conferencias.

Su ensayo “Ambientación para el estudio de la declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI de la Unesco”¹⁵ se inicia con la descripción del origen histórico de la universidad como un gremio o asociación espontánea de maestros y discípulos “que buscaban a través del estudio el entendimiento del universo. Era un gremio escolástico. Se inició como *studium gennerale* Comunidad de Estudiosos Maestros y Discípulos. De ahí su nombre de *Universitas Magistrorum et Scholarum*”. Su evolución inicial está fundamentada en la civilización occidental y con su vínculo estrecho primero con la cristiandad católica y luego con el protestantismo. Por esa razón sus primeros intereses son de carácter teocéntrico y sus concepciones del universo, del mundo y del hombre son regidas por cartas y bulas papales. Sus áreas de estudio originalmente se limitaban a la **Teología** (la relación del hombre con Dios), el **Canon** (Derecho: la relación del hombre con los otros hombres), la **Medicina** (la relación del hombre con el mundo físico) y el **Arte** (la manera de expresar el hombre sus sentimientos con Dios y con los otros hombres). En síntesis, “la universidad nace en una cultura, la occidental,

¹³ Op. Cit.

¹⁴ El posmodernismo está asociado con la contracultura y la posverdad, temas que han sido ampliamente estudiados por muchos autores. Theodore Roszak fue quien acuñó el término “contracultura” y escribió una completa historia del movimiento que se generó alrededor de este tema (*El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*. Kairós, Barcelona, 2005). En el caso colombiano merece mencionarse la obra de Diana Uribe *Contracultura. Los movimientos de los años 60 hacia la utopía*. Editorial Aguilar. Primera edición. Bogotá. 2017. El libro de Peter Watson *La edad de la NADA. El mundo después de la muerte de Dios* es un buen abre bocas sobre la posmodernidad y sobre la contracultura. Ahora también se habla de *antivalores*. Notas del autor del presente ensayo.

¹⁵ Vélez Atehortúa, Hernán. Ambientación para el estudio de la declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI de la Unesco.

en un tiempo, el medioevo, bajo el patrocinio y liderazgo de una religión, la cristiana y ha perdurado como ente a través de los años”.

Luego reflexiona sobre las influencias que ha recibido la universidad como espacio social, como ente que recibe influjos que a través del tiempo la han modelado hasta llegar a la universidad contemporánea y brevemente analiza la influencia que en ella han tenido la Reforma y la Contrarreforma, la Revolución francesa, la Revolución industrial, la Posguerra (Segunda Guerra Mundial) y la Posindustrialización (Posmodernidad).

La universidad ha sido influenciada por los cambios de la sociedad y a su vez influye en ella de manera determinante. Nace así otra de las misiones fundamentales de la universidad “La verdadera universidad es centro de conocimiento por eso es centro de poder político y económico”.

La investigación como método formativo tiene plena vigencia en la universidad y es pilar fundamental del quehacer universitario. Se distingue de la investigación que hace el gremio industrial porque no tiene como fin último el poder económico. Así como existen países desarrollados y países subdesarrollados, existen universidades del desarrollo y universidades del subdesarrollo. Esta última copia conocimiento y copia tecnología y así se genera el círculo vicioso en el cual los pueblos no se desarrollan porque no tienen universidad desarrollada y las universidades no se desarrollan porque están en pueblos subdesarrollados donde la ciencia y el conocimiento “se importan como se importan costosamente bienes de consumo”.

La universidad siempre ha sido elitista. La de hoy “prepara una élite para servicio del estado (universidad socialista) o para el servicio de una economía (universidad capitalista)”.

La Declaración Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI, Visión y Acción, lanzada por la Unesco, trazó un derrotero claro para la universidad posmoderna que tiene como misión educar, formar y realizar investigación y tiene una función ética que la hace autónoma y responsable.

En su ensayo “La universidad: ente histórico fluido”¹⁶ reitera y amplía sus conceptos sobre la universidad. Recuerda que la universidad y la banca, dos de los pilares fundamentales de la civilización occidental, nacieron justamente en el Medievo que para algunos fue una edad oscura de la humanidad. La universidad nace en la cultura occidental la cual ha producido manifestaciones y fenómenos culturales únicos y exclusivos. La universidad, la banca, la ciencia, la filosofía, el arte son propios de la cultura occidental aunque en otras culturas se hayan trabajado estos temas.

La Universidad del siglo XXI es una Universidad en conflicto, como está en conflicto el mundo, conflicto que tiene sus raíces en el cambio de la apreciación de la realidad del mundo, por lo menos en la cultura occidental a la cual pertenece.¹⁷

Los descubrimientos como que el mundo no es el centro del universo (Copérnico); que gira alrededor del sol (Galileo); que es redondo, no plano (Colón); como la composición del átomo, como la relatividad, el DNA y el RNA, cambiaron para siempre la explicación del universo, del mundo y del hombre. Le faltó, por cierto, enunciar las teorías de Darwin sobre la evolución para completar el cuadro, pero advierte con razón:

Si la explicación del mundo alrededor de Dios no llena las aspiraciones humanas, la explicación materialista tampoco la ha llenado y el hombre se debate entre éstos dos conflictos; y como consecuencia se habla hoy de la deshumanización del hombre.¹⁸

Sus ideas sobre la autonomía de la universidad eran categóricas.¹⁹ Había que mantener el espíritu de la universidad que apareció en el medioevo:

corporación, autónoma, científica y universal; asociación de maestros y discípulos que buscan la verdad, siempre esquivada, de una manera científica y con criterios totalizantes para entender el todo a través del conocimiento de las partes como se entiende hoy. Esta búsqueda de la verdad forma seres humanos íntegros, libres, autónomos, éticos y científicos. Esto es Universidad y en eso creíamos, en eso creemos y en eso crearemos los que iniciamos esta fundación; lo que se agregue a este

¹⁶ Vélez Atehortúa, Hernán. La Universidad: ente histórico fluido. *Revista UNI-PLURI/VERSIDAD*. Volumen 2, Número 2, 2001. Medellín, 2001. Páginas 39-44.

¹⁷ Óp. Cit.

¹⁸ Óp. Cit.

¹⁹ Ver a modo de ejemplo su conferencia en la conmemoración de los 25 años del Instituto de Ciencias de la Salud, CES, del cual fue cofundador y rector durante 17 años. Medellín, 5 de junio de 2002.

concepto es mera composición retórico-literaria. Este concepto se contrapone totalmente a cogobiernos, coadministraciones y adueñamientos.²⁰

“La universidad no es instrumento, es batuta”.²¹

Reflexiones sobre morir con dignidad²²

La ciencia racional, la ciencia experimental, la de la modernidad, ha sido la gran perturbadora de la secuencia lógica de la vida: nacer, crecer, reproducirse, morir. La muerte, como fenómeno natural, cuando no era perturbada artificialmente, era digna cuando se moría de enfermedad natural o cuando se moría como por ejemplo en confrontación bélica defendiendo un ideal. Se moría dignamente “porque se sabía que se iba a morir y se enfrentaba ese último trance como algo natural”. Voltaire preguntó en un pequeño pueblo sin médico: ¿Y qué hacen ustedes cuando se enferman? La respuesta: “Pues nos morimos”.

Los instrumentos y artefactos creados por la ciencia perturban el proceso natural de morir, pero no impiden la muerte. Pueden producir bienestar, pero este concepto es “eminente cultural”. El enfermo y el médico pueden tener diferentes conceptos sobre ese bienestar. Pero finalmente es el enfermo, “soberano absoluto de su cuerpo y de su espíritu”, “dueño de su enfermedad, el absoluto dueño de sus angustias y su dolor” quien finalmente debe decidir.

El médico trabaja con misterios, el misterio de la vida y el misterio de la muerte. El misterio de la muerte se hace más intenso como problema metafísico de forma y substancia, de materia y alma, de continuidad y discontinuidad en la naturaleza.

El hombre presta más atención a la muerte que al nacimiento y el ejemplo está en la cantidad de monumentos funerarios y en los muy pocos que se han erigido para recordar un nacimiento.

La llamada ciencia médica tan alabada por nosotros los médicos y por lo no médicos no es ciencia porque no ofrece reglas generales, ofrece soluciones particulares, ni siquiera ofrece reglas, sólo soluciones pragmáticas para re-

²⁰ Óp. Cit.

²¹ Óp, Cit.

²² Ver por ejemplo: Vélez Atehortúa, Hernán. *Morir con dignidad*. Conferencia dictada en el Simposio sobre la Muerte. Medellín, 18 de mayo de 1990.

solver problemas y tratar de hacer regresar a lo normal lo que esa ciencia considera anormal. La ciencia busca la generalidad y la Medicina siempre busca lo particular tanto que cada paciente es bioquímica, física y espiritualmente diferente.²³

... aun cuando a los médicos nos duela, la Medicina no es ciencia, es meramente un arte que pone al servicio del hombre unas ciencias, ciencias que por lo demás no son exactas, son ciencias experimentales sometidas al crisol del ensayo y el fracaso, cuyos resultados son dubitativos.²⁴

Los médicos y las enfermeras deben preocuparse de hablar con el paciente, de escucharlo, de conocer sus angustias y su sufrimiento. Los hospitales se han convertido en Torres de Babel en donde el paciente es un objeto que demuestra que la máquina cumple su función, los enfermos olvidados en pasillos aguardan y los médicos, las enfermeras, los clérigos y los familiares no afrontan ni la última enfermedad ni el proceso de morir. "Es que no se sabe *ayudar a bien morir*".

En la modernidad no hemos preparado al médico para que afronte la muerte. La muerte no es la enemiga de la medicina, es la compañera inseparable, marchan al compás... y el médico debe saber que la muerte siempre será la vencedora. Por eso el médico debe penetrarse con el que muere, debe acompañarlo, debe compartir, debe entender de las angustias y de los pesares del paciente, debe ayudar a morir dignamente, naturalmente.

"El paciente como hombre, como ser tiene el derecho a la autodeterminación y debe conocer y aprobar el tratamiento que se le ofrece" (Consentimiento Informado). Es el paciente quien debe decidir si se somete al tratamiento. El médico debe darle al paciente el suficiente conocimiento para permitir que sea el paciente el que tome la decisión aunque sea contraria a la opinión del médico.

Su propuesta es:

Entendamos al hombre que sufre, que sufre y se angustia porque muere, que sabe que va a morir, que necesita un soporte espiritual más que material. Para esto se requiere que los médicos, las enfermeras y los clérigos, profesionales que le dan la despedida final al hombre se comprometan a enfrentar la muerte, a darle la

²³ Óp. Cit.

²⁴ Óp. Cit.

cara, a vivir los últimos momentos con quien se va, a ayudarle a morir. Así como fue también su misión ayudarle a vivir.²⁵

Método de trabajo

Su método de trabajo era bien ordenado. Iniciaba sus ponencias con un esquema bastante elaborado que iba desarrollando con disciplina y paciencia hasta llegar al texto final que merecía adiciones, correcciones y ajustes frecuentes. En ocasiones entregaba el borrador de su texto a un amigo o compañero de trabajo para que le hiciera sus comentarios antes de divulgarlo. Y este esquema básico lo utilizaba posteriormente como base, con variaciones, para sus conferencias, sus ponencias y sus artículos académicos. Ejemplo de ello es el esquema que hizo de 18 páginas con el nombre "Meditaciones acerca de la universidad"²⁶ que sirvió de fuente y de guía para varias presentaciones y que el autor de estas notas tuvo oportunidad de conocer previamente.

Energía y expresividad

Si se tuviera que calificar en dos palabras las formas y maneras de exponer las ideas y de defender las decisiones del médico Vélez Atehortúa, se podría decir sin ambages: *Energía y expresividad*.

Tanto en sus conferencias y escritos como en sus diálogos cotidianos se distinguía por la energía y la expresividad, que eran tan evidentes, que con frecuencia eran interpretadas por algunos de sus interlocutores como categóricas, dogmáticas o impositivas.

Pero después de conocer su estilo desenfadado, espontáneo y reflexivo, se podía entender que era un verdadero socrático, abierto al diálogo, amante de la discusión sin cortapisas, promotor de reflexiones inusitadas alrededor de temas aparentemente vedados, buscador incansable de la verdad, explorador de ideas novedosas, crítico del establecimiento y de lo establecido y persona de altísimas convicciones sobre los valores y sobre la dignidad del ser humano.

²⁵ Óp. Cit.

²⁶ Vélez Atehortúa, Hernán. Meditaciones acerca de la Universidad. Sin fecha. Solamente conocemos el texto en Word.

Defendía con vehemencia y energía sus pensamientos y opiniones, pero siempre estaba dispuesto a escuchar y conocer las tesis de sus contradictores.

Por la manera como se expresaba podría ser incómodo para algunos timoratos o indecisos, pero para talentos de su talante, siempre era el interlocutor rico en argumentos soportados en bases sólidas que aportaba tesis novedosas y opciones válidas, dignas de reflexiones profundas.

Tenía la facultad de expresar con claridad y vehemencia sus ideas y lo hacía con una especial energía que se manifestaba en su voz fuerte y sonora, en su corpulencia por encima del promedio de sus congéneres y en los ademanes y expresiones corporales.

Palabras finales

El médico Hernán Vélez Atehortúa fue todo un ejemplo de vida para su grupo familiar, para sus compañeros, para sus estudiantes y colegas y para todos los que lo rodeaban: Su claridad frente al ordenamiento de los valores éticos; su disciplina, su entusiasmo, su concepción positiva, realista y valerosa de la vida; su fortaleza para enfrentar la enfermedad; la capacidad para transmitir a sus alumnos sus mensajes de cultura, ética y valores; su permanente estilo para dialogar siempre socrático, inquisitivo y receptivo; su respeto por las ideas ajenas pero tamizado con argumentación sólida; y su deseo de contribuir a la creación de una sociedad más culta, libre y desarrollada, conformada por individuos independientes, con derechos y responsabilidades, lo hacen merecedor de un reconocimiento permanente y de un referente obligado para las nuevas generaciones.

Fuentes:

- Álvarez Zea, Oscar Augusto, Pbro. Oración fúnebre en la misa de la despedida en honor del Médico Hernán Vélez Atehortúa. Medellín, 4 de julio de 2014.
- Diálogos del autor de estas notas con el Médico Hernán Vélez, en los últimos diez años de su existencia.
- Diversos manuscritos del Médico Hernán Vélez Atehortúa suministrados gentilmente al autor de estas notas por su hijo Santiago Vélez Codes. Entre ellos:

- Posmodernidad y educación Superior (mayo, 2010).
- ¿Qué es la postmodernidad? Un intento de respuesta (julio, 2010).
- La Universidad “ente” histórico fluido. Conferencia en el reconocimiento como “servidor meritorio de la educación superior” (octubre, 2007).
- Conferencia en la conmemoración de los 25 años de la Clínica CES (octubre, 2005).
- Conferencia en el Primer Congreso de Alta Gerencia en Salud (octubre, 1995).
- Meditaciones acerca de la Universidad (borrador sin fecha).
- Ambientación para el estudio de la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI de la Unesco (borrador sin fecha²⁷).
- Palacios Botero, Alonso. Reseña del libro: Pensamientos de un viejo profesor universitario. Repertorio Histórico de la Academia Antioqueña de Historia. Número 23 (nueva etapa), julio – diciembre de 2012. Medellín. Páginas 339 – 345.
- Vélez Atehortúa, Hernán. Mi recorrido por este mundo. Medellín, 2011.
 - Pensamientos de un viejo profesor universitario. Publicaciones Congregación Mariana. Medellín. 2012.
 - La Universidad: ente histórico fluido. Revista UNI-PLURI/VERSIDAD. Volumen 2, Número 2, 2001. Medellín, 2001. Páginas 39 - 44.
 - La Medicina en la Postmodernidad. Revista CES MEDICINA Volumen 23 N.º 2 julio – diciembre, 2009.

²⁷ La Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI, Visión y Acción, fue lanzada por la UNESCO en octubre de 1998. Nota del autor de estas líneas.